

# Los ‘Otros’ y ‘Nos-Otros’ en algunas historietas de Jason

Rocío Pilar Judith Quiroga <sup>1</sup>

Existen, en el mundo de la historieta, las que se conocen como las “tres grandes escuelas”: la estadounidense, la japonesa y la franco-belga. Estas no solo supondrán un amplio halo de influencia para el resto del mundo y sus artistas sino también unos circuitos editoriales que permiten el reconocimiento y la difusión de sus obras. Por esto, es común que historietistas de todo el mundo se dediquen por años a trabajar para Estados Unidos, Francia, o alguno de los espacios ligados a estas escuelas puesto que contemplan un mercado mayor y hasta especializado para un público amplio.

Hoy nos ocupa la escuela franco-belga que, si bien se encuentra por debajo en ventas con respecto a la japonesa productora de *mangas* y la estadounidense productora de *comics*, se erige como el hogar de la producción europea que más tarde ha de traducirse a lo largo y ancho del mundo. Allí, Jason alcanzó el reconocimiento del que hoy goza y que lo hace uno de los historietistas más activos de los últimos años.

Jason nació en Noruega en 1965 bajo el nombre de John Arne Sæterøy. Es decir, nació en lo que podríamos llamar “los márgenes del mundo de la historieta”. En su camino hacia la escuela franco-belga, Jason publicó su primera novela gráfica en 1995: *Pocket full of rain and other stories* en blanco y negro. Conviven en este tomo tres tipos de personajes que conforman una

---

<sup>1</sup> Grupo Rorschach. Facultad de Humanidades y Ciencias de La Educación. Universidad Nacional de La Plata. [theyude@gmail.com](mailto:theyude@gmail.com)

tensión de estilo que podría darle el mote de experimental. Nos encontramos con personajes de estilo humano “realista”, otros de estilo más bien caricaturesco por el gran tamaño de sus cabezas, y aquellos animales antropomorfos que más tarde serán característicos en la carrera de Jason.

En este trabajo en particular nos interesa explorar el papel de la extranjería en la obra de Jason. Para hacerlo, podemos referirnos a tres planos que se superponen en su producción: el del mercado, el argumental y el composicional. Estos planos logran entrar en contacto a partir de la intermedialidad que los hace dialogar de manera constante. El mercado dispone las condiciones de producción de las historietas ya que para alcanzar un mayor público, mayores serán las restricciones que se impongan. Es decir, mayor dependencia del mercado, menor independencia de creación. Estas restricciones entran en juego con las técnicas de ilustración, los temas a tratar en los guiones, cómo se dispondrán en la página, el espacio que ocupará la palabra escrita si la hay, si se utilizará color o no, el grado de experimentalidad, entre otros aspectos. De modo de que cuando nos referimos a historietistas de renombre, nos referimos a condiciones del plano de mercado que marcan fuertemente los dos planos específicos de la historieta: el argumental y el composicional. Por lo que la intermedialidad servirá como método para flexibilizar estas relaciones y crear así un producto diverso y maleable.

En el plano del mercado se destaca una extranjería con respecto al núcleo editorial de la historieta que llevó a Jason como noruego a construir una estrategia de “universalización” del lenguaje desde la “historieta muda” con *Espera* (publicado en Francia en el 2000<sup>2</sup>) y *Chhht* (2002). Con estas producciones logró sortear las fronteras lingüísticas que se cernían a su alrededor e integrarse a la tradición francesa de la línea clara, impulsada por Hergé, y que distingue la forma del fondo para que no haya lugar a confusión y mantener cierta “simplicidad” en el dibujo. La elisión de la palabra le abrió el paso a un mayor público más allá de la frontera puesto que tanto el mercado como el consumo de este producto en Noruega es muy pequeño y vivir de esta profesión es tarea difícil para los artistas. Esta situación desfavorable, los impulsa

---

<sup>2</sup> De ahora en más, todas las publicaciones citadas entre paréntesis se corresponderán a sus primeras publicaciones francesas pero sus títulos se citarán en español.

a intervenir sus creaciones de forma novedosa para que encuentren espacio en un lugar altamente competitivo y exclusivo como lo es el de la historieta<sup>3</sup>.

Así llegamos a *Dime algo* (2002), *El carro de hierro* (2003), *¿Por qué haces esto?* (2004), *Por el mal camino* (2004), *No me dejes nunca* (2005), entre otras. Todas varían entre el estilo mudo y los diálogos y se ubican en el plano argumental “de la extranjería” o, incluso, de la “melancolía”. Los personajes existen pero no pertenecen a ninguna parte, no hay plano espacial, temporal, relacional, social, lingüístico o cultural que los integre. Siempre quedan por fuera del acontecer colectivo, en la soledad, en el “No Lugar de la No Pertenencia”. Y Jason se sirve de la historieta como objeto intermedial para dar cuenta de diferentes instancias de alienamiento o de intento de sus personajes por encontrar un punto de fuga que les permita huir a un colectivo que los acepte.

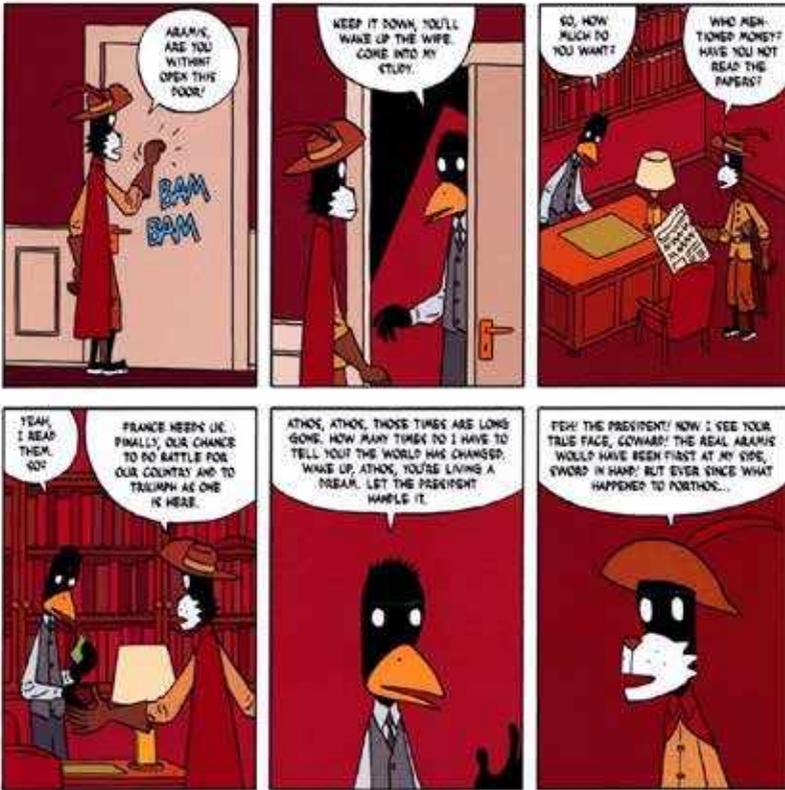
Para ejemplificar esta afirmación, nos referiremos a *El último mosquetero* (2007) y “Athos en América” (2011), trabajos de Jason que comparten protagonista.

En *El último mosquetero* se nos presenta a un mosquetero venido a menos que vive en pleno siglo XX y que no hace otra cosa que buscar el reconocimiento de quienes lo rodean. Para eso, una vez que cae un extraño rayo en Francia, se dirige a la casa de su compañero Aramis para ir a combatir con los extraterrestres. Pero este lo rechaza: “El presidente puede encargarse de esto” (Jason, 2010<sup>4</sup>, p. 7) le responde.

---

<sup>3</sup> En este sentido, hay que tener presente que cualquier historieta compite inmediatamente con cualquier otra en una librería o en una tienda especializada. Es decir, una obra de Jason puede competir en una tienda con *comics* de superhéroes, novelas gráficas de renombre y demás, no sólo por su precio o calidad sino también por los mecanismos de publicidad en los que se han presentado.

<sup>4</sup> Este año de publicación se corresponde con la edición estadounidense de Fantagraphics Books que se utilizó para este trabajo. Las traducciones de las citas al español son mías.



Athos se burla de este sistema de poder y lo impugna por no acompañarlo en semejante aventura. Termina emprendiéndola solo, enfrentándose a un sistema monárquico extraterrestre gracias a la ayuda de la princesa de Marte, a su amante y a un presidiario que resultó ser un científico increíble. Detrás de todo se halla el Conde Rochefort y Athos muere encontrando la gloria perdida al tiempo que el viejo Aramis reconoce su propia soledad y el viejo lema de lealtad ante la tumba de su compañero “Uno para todos y todos para uno” (Jason, 2010, p. 48).

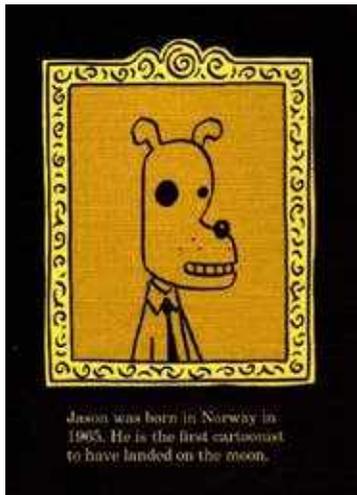


Años después, en 2011, vio la luz *Athos en América*. Una antología de la que nos interesa la historieta homónima. Allí, nos reencontramos con nuestro personaje pero esta vez en Nueva York. Se ha enterado de que estaban por filmar una película de los mosqueteros y decidió ir a pedir el papel de su propio personaje. La casi totalidad de la escena transcurre en un bar y Athos se dedica a relatarle al cantinero lo que le ha ocurrido en las tierras norteamericanas. Tuvo un amorío con Louise Brooks pero ella tuvo que dejarlo, está escribiendo sus memorias y ahora quiere volver a Francia porque no se siente cómodo con los ruidos, el ritmo de vida, el idioma y demás idiosincrasias de Estados Unidos.

Resumidos, entonces, a muy grandes rasgos, los argumentos de ambas historietas, podemos meternos más de lleno en el análisis que nos incumbe. A partir de la contraposición de Athos y Aramis vemos cómo dos personajes que pertenecieron a un mismo tiempo y espacio se hallan ahora en un momento de gran distancia experiencial. Aramis ha decidido aceptar el presente que le toca vivir y hasta intenta adaptarse a él. Athos no lo consigue y se refugia en el alcohol y en diferentes aventuras con tal de obtener un poco de pasado donde vivir. Podríamos decir que es un personaje paradigmático en la obra de Jason. Es un “Otro” que no encuentra su lugar.



Por un lado, a lo largo de la obra de Jason, podemos notar personajes animales antropomorfos muchas veces difíciles de distinguir y, hasta pareciera que se repiten de una historieta a otra a partir de leves guiños. Jason hasta se retrata a sí mismo como un perro en las solapas de sus historietas y ha logrado autoficcionalarse en *Athos en América*.



Esta gran masa de personajes que “se repiten” y sin una individualidad estrictamente marcada obedece a un sistema de alienación en el que los

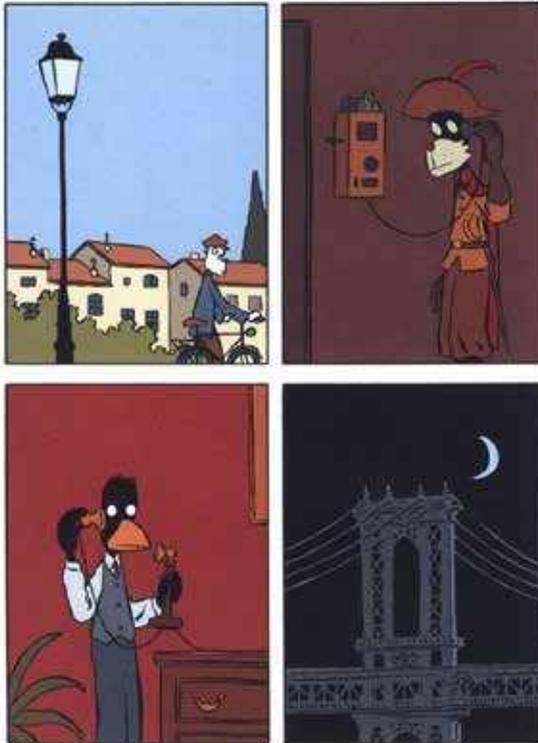
personajes no pueden hallar satisfacción, contención o en el que la idea de “progreso” parece completamente vana cuando no se puede ir más allá de la soledad. Por otro lado, a partir de la historieta como objeto intermedial es que Jason se sirve de la influencia del cine, la música, la pintura y la fotografía para crear espacios donde los personajes sienten el hastío de la vida moderna. Configura desde allí también argumentos en los que estos personajes se construyen como “Los Otros” en una sociedad que los repele. Pero, a su vez, los hace formar parte de un “Nos-Otros” con los lectores cuando logramos identificarnos con su cotidianeidad en los “No-Lugares” de la existencia y de las relaciones interpersonales en tiempos turbulentos, todo en la excesiva condición estática del día a día de individuos particulares. Por eso no sorprende que incluso los giros argumentales en las obras de Jason terminen mal. Sus personajes buscan puntos de fuga para sus existencias y cuando los alcanzan todo culmina de la manera más melancólica posible. Las salidas son pocas: una vuelta a la rutina y a la desesperanza, la muerte, la soledad.

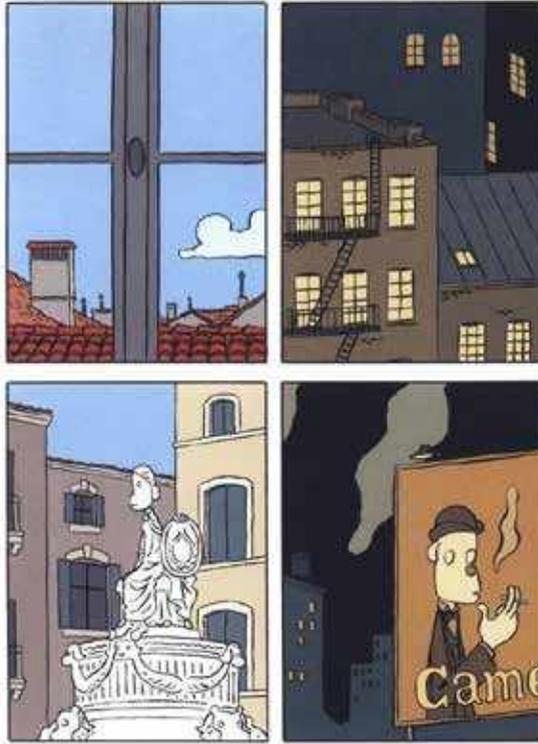
En “Athos en América”, Athos llama a Aramis desde Nueva York sin motivo aparente después de contarle a un cantinero todos los fracasos que le sucedieron en su estadía en Estados Unidos.



Esta escena de conversación en un bar no sólo nos recuerda escenas típicas de películas o series donde un personaje se desahoga con quien lo consuela con alcohol sino que también nos da a saber que el aún mosquetero está escribiendo sus memorias. Un personaje literario escribe literatura sobre sí mismo en una especie de puesta en abismo que lo repite en serie. Quiere perpetuarse como persona real y se hace cada vez más literatura. En el transcurso de la llamada podemos ver varias diferencias entre estas espacialidades incapaces de conciliarse. Hay una diferencia de vestimenta entre dos mosqueteros que devela su condición: Athos aún se proclama mosquetero mientras que Aramis ha dejado de lado esa tarea para intentar insertarse en el modo de vida actual.

Puede verse, en la arquitectura que rodea a ambos personajes, y a la par de la diferencia horaria, una diferencia temporal histórica. Aramis se encuentra en una Francia más ligada a los monumentos, a la arquitectura de antaño, mientras que Athos está en un Estados Unidos completamente industrial, lleno de humo y noche, propagandas, departamentos obreros. Cada una de estas representaciones nos recuerda a las postales de viaje, a fotografías tomadas desde alguna ventana de hotel en un viaje que quiere ser recordado. Athos exige recordar y que lo recuerden. Quiere ser memoria por todos los medios. Pertenecer a la Historia y renunciar a la extranjería. Y es acá donde Jason inserta su humor irónico: el espacio en el que su protagonista se encuentra es el de las propagandas de tabaco, propagandas efímeras de productos que se hacen humo en una ciudad condenada al cambio de la modernización.





Ni siquiera nosotros como lectores podemos identificarnos con esos contextos: las vestimentas son completamente distintas y, debido a que Athos habría tenido un romance con Louise Brooks, la estrella de cine, sabemos que todo esto debería haber acontecido antes de 1985, fecha de su muerte. Ellos tampoco se sienten sincronizados en tiempo y espacio: Aramis tuvo que dejar prácticamente a la fuerza todo su pasado de lado, mientras que su compañero no puede hallarse con el ruido, el ritmo de vida, la gente, la lengua de Estados Unidos. Se está enfrentando constantemente a ese presente (para él un futuro) que lo acosa: enfrenta su espada al arma de la modernidad: el revólver. Y siempre gana pero no obtiene lo que desea: reconocimiento, inserción, romance.



Athos representa su incomodidad, en las dos historietas que lo tienen como protagonista, a partir de una fotografía de una mujer, la utiliza como ancla a un momento de felicidad en el que pertenecía a alguna parte. Además, él mismo es un reconocido personaje de la literatura de Dumas y ha protagonizado varias adaptaciones cinematográficas (el propio personaje de Jason fue a audicionar a NY para el papel de Athos). Es consciente de su existencia en

esta especie de multiverso y no puede hacer más que flotar en él sin afianzar los pies en ninguna parte. Desde la intermedialidad del plano compositivo de las historietas, los personajes intentan reconocerse como parte de un colectivo: Athos está enamorado, como puede estarlo cualquier individuo, quiere formar parte del cine, como todo el mundo, habla como un personaje literario (puesto que lo es), pero así y todo no puede hallarse en ningún ambiente. Todos los círculos de socialización lo rechazan y lo convierten en un ser abyecto puesto que pertenece sólo al afuera de la sociedad. Por esto mismo se mueve casi todo el tiempo durante la noche, entre las sombras de la ciudad y sus bares. Se encuentra allí con el alcohol y las puertas de otra existencia.

Existe un conflicto temporal que es llevado al plano espacial en la búsqueda de su resolución pero que ni aún así puede darse. Por ejemplo, en *El último mosquetero*, Athos vive añorando el pasado y debe enfrentarse al presente que no lo reconoce (ya no existe el rey ni la reina a los que él servía). El presente cronológico es un futuro fenomenológico para él. Un futuro de decadencia y alienación donde no puede encontrar su propósito. Es paradójico, por lo tanto, que sólo a partir de un ataque de los marcianos a la Tierra él pueda recuperar un poco de su pasado ya que en ese momento se reencontrará con el conde Rochefort, viejo enemigo de los mosqueteros y a quien puede darle fin en un castillo extraterrestre. Sólo allí logra el reconocimiento de los terrestres, una vez que ha cumplido con una tarea de gran envergadura, y sólo en ese momento Aramis lo vuelve a aceptar como compañero. Además, y en el mismo sentido, vive el futuro en Estados Unidos cuando padece toda la velocidad del tiempo que se desvanece ante sus ojos.

Athos hasta puede considerarse, por lo tanto, como un portal hacia la imaginación. Cuando le deja su espada al cantinero al llamar a Aramis, este se pone a jugar y a actuar (podemos decir “play” en su sentido inglés) con ella y hasta podría convertirse, por ese breve momento, en el conde de Rochefort, debido a su extremo parecido.



El mosquetero podría ser una vía de escape para ese perrito de orejas caídas. De hecho, ni siquiera sabemos en qué momento transcurre este episodio en la vida de Athos, si antes o después de lo ocurrido en *El último mosquetero* o, siquiera, si ocurren en el mismo universo. ¿Podrían el cantinero y el conde ser el mismo personaje? ¿Podría el neoyorquino sentir que la vida de un guerrero era mejor que propia? ¿Podría Athos suscitar la salida de un personaje casi cinematográfico hacia un mundo de Ciencia Ficción para convertirlo también en uno literario y de historietas?

Athos entra y sale de los lenguajes en la búsqueda de uno que pueda sentir como nativo pero cada uno de ellos lo repele. Sólo la historietas puede contenerlo en su variedad. Agrupar lenguajes, complementarlos, volverlos maleables en la búsqueda de un sitio propio. Y sólo así vemos nosotros, lectores, que lo fijo, lo estático y lo dado nos asfixia. Athos quiere volver al pasado porque no entiende que con su juego está haciendo futuro.



### **Referencias bibliográficas**

Groensteen, T. (2013). *Comics and Narration*. Mississippi: Univ. Press of Mississippi.

Jason. (2012). *Athos en América*. España: Astiberri.

Jason. (2010). *The last musketeer*. Estados Unidos: Phantagraphics books.

Reggiani, F. y von Sprecher, R. (eds.). (2010). *Teorías sobre la Historieta*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba, Escuela de ciencias de la información.